

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.

**ESPECIALIZACIÓN
GÉNERO EN EDUCACIÓN.**

TESINA

**EL SEXISMO EN EL LIBRO DE
TEXTO DE HISTORIA DE CUARTO
GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

PRESENTA

NORA NEGRETE SERRALDE

DIRECTORA

MTRA. MARÍA DEL PILAR MIGUEZ FDEZ.

FEBRERO 2010

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.

ESPECIALIZACIÓN
GÉNERO EN EDUCACIÓN.

TESINA

EL SEXISMO EN EL LIBRO DE
TEXTO DE HISTORIA DE CUARTO
GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

PRESENTA

NORA NEGRETE SERRALDE

DIRECTORA

MTRA. MARÍA DEL PILAR MIGUEZ FDEZ.

FEBRERO 2010

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2	
JUSTIFICACIÓN.....	5	
CAPÍTULO 1. GÉNERO Y CURRÍCULUM		
Concepto de género.....	7	
Sexismo y estereotipos.....	17	
La escuela como reproductora de género.....	23	
El currículum (explícito y oculto) y su vinculación con los libros de texto.....	27	
CAPÍTULO 2. LOS LIBROS DE TEXTO DE HISTORIA		
Importancia de los libros de texto gratuito nivel primaria.....	29	
Antecedentes históricos del sexismo en los libros de texto.....	35	
El sexismo en los libros de historia.....	38	
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA: ANÁLISIS DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA GRATUITO CUARTO GRADO NIVEL PRIMARIA		
Planteamiento y objetivo del análisis.....	41	
Categorías de análisis		
CAPÍTULO 4. ANÁLISIS Y RESULTADOS.....		48
CONCLUSIONES.....	58	
BIBLIOGRAFÍA.....	60	

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia las mujeres y los hombres se han diferenciado socialmente a través de las culturas; tales diferencias se han justificado con discursos que aluden a cuestiones biológicas o de la naturaleza. Tales discursos dan sustento a comportamientos, normas y valores que se consideran femenino o masculinos; desde el nacimiento se da una influencia social de género, cuando los integrantes de la familia empiezan a formarse una serie de expectativas con respecto al nuevo miembro, sea hombre o mujer, y a partir de ello, van a orientar la manera en que ese nuevo ser actuará dentro de la sociedad. La orientación hacia ciertos comportamientos y actividades se verá influida por lo que la sociedad considera adecuado de acuerdo con su sexo, por ejemplo la manera de vestir, los ademanes, el tipo de trabajo, el tipo de estudios que realizarán, las formas de hablar, las actitudes y las funciones dentro de la familia y de la sociedad.

A nivel intrapersonal, los comportamientos y actitudes formarán parte de la construcción de la propia masculinidad y feminidad, y son características que estarán presentes en el desarrollo de su historia personal y social.

Una de las diferencias entre hombres y mujeres es que éstas han sido objeto de discriminación en el campo educativo, porque aunque se vea a simple vista que la educación que se les imparte es la misma, la realidad es otra, con esto pretendo decir que aunque niños y niñas asistan diariamente a la escuela no precisamente reciben la misma educación, pues ésta tiene una orientación androcéntrica; el sexismo que se presenta

implica una mayor valoración de lo que es considerado masculino. Además, para las mujeres ha sido difícil el acceso a áreas educativas profesionales, por ejemplo a la ciencias de la naturaleza y exactas, y a la tecnología, debido a prejuicios sexistas. También los varones se han visto limitados para ingresar en carreras altamente feminizadas, como educación preescolar o danza.

La participación de las mujeres ha sido restringida no solo en la educación formal sino también a otros ámbitos sociales, donde se realizan actividades políticas, económicas, culturales, recreativas, etc. La mayoría de las mujeres se desenvuelve en el ámbito privado; cuando hablo del ámbito privado me refiero a las actividades que realizan las mujeres en el hogar como las tareas domésticas y el cuidado de de otras personas, especialmente de sus hijos o hijas, mientras que el ámbito público involucra la participación en la organización social, la toma de decisiones sociales y el acceso y manejo de recursos económicos.

Las diferencias sociales que existen entre los hombres y las mujeres en todos estos ámbitos, sabemos que comienzan en la familia para luego ser reforzadas, reproducidas y legitimadas en la escuela. Es necesario conocer cuales son los mecanismos e instrumentos que reproducen estas diferencias de género que traen como consecuencias desigualdades y jerarquías entre hombres y mujeres.

Por lo tanto, con el análisis del libro de texto de historia gratuito de cuarto grado nivel primaria, se pretendió conocer si este instrumento pedagógico es una de las vías por las cuales niños y niñas adquieren y refuerzan los estereotipos y roles sexistas.

Tomando en cuenta que el libro de texto es uno de esos mecanismos que refuerzan y consolidan estas desigualdades y que a su vez crean y reproducen en el campo laboral la

división del trabajo. Se trata de mecanismos invisibles a través de los cuales se transmite parte de una cultura y una visión de lo que es ser masculino o femenino, por ejemplo la jerarquía de puestos y la valoración simbólica que se le dan a cada que se le dan a cada uno de ellos o ellas..

El propósito de este trabajo es un análisis a profundidad del libro de historia para detectar si existen roles y estereotipos sexistas de forma oculta y manifiesta, Las unidades de análisis son el lenguaje tanto escrito como icónico. Los resultados se compararán con los que se han obtenido en otros países como España al analizar estos instrumentos pedagógicos, donde se han detectado diferencias muy marcadas entre mujeres y hombres, a través de las imágenes, portadas, lenguaje escrito, adjetivos, autores(as), verbos, situaciones laborales, actitudes, profesiones, oficios y comportamientos.

Los resultados del análisis del libro de 4º de primaria de Historia, permiten afirmar que se trata de un instrumento que sí discrimina e ignora a las mujeres, y además es un transmisor del sexismo a través de las imágenes y su lenguaje escrito.

El trabajo consta de cuatro capítulos, el primer capítulo nos habla de que es el género, a través de que medios se construye y cómo la escuela lo legitima y reproduce, que es el sexismo, los roles y estereotipos, y como a través del currículum oculto y manifiesto, vía estos textos escolares, se refuerza el sexismo.

El segundo capítulo nos habla de cómo surgieron estos textos escolares, del alto contenido de sexismo que contienen estos materiales, sobre todo los de historia, y algunos antecedentes históricos de las mujeres y su participación en la historia.

En el capítulo tercero se expone el planteamiento y el objetivo del análisis de este recurso didáctico, así como la metodología y las categorías que se utilizaron para el

análisis, tanto cualitativo como cuantitativo, dejando para el cuarto capítulo la exposición de los resultados obtenidos. Por último se presentan las conclusiones.

Los resultados indican que el libro de texto de cuarto grado de historia presenta un enfoque fuertemente androcéntrico de la historia, lo cual nos lleva a plantearnos la necesidad de su modificación con una visión que incluya a las mujeres con base en un enfoque que dé cabida a la participación de distintos grupos sociales, más apegado a los acontecimientos en vez de transmitir la idea de una realidad configurada por reyes o personajes ilustres.

JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo pretende dar la oportunidad para recapacitar en nuestra labor educativa, donde las y los docentes tenemos la obligación de estar actualizándonos profesionalmente para poder ir mejorando todos los errores que pudiéramos tener a lo largo de nuestra práctica cotidiana, pues es nuestra obligación y deber atender adecuadamente a niñas y niños en todos los aspectos relacionados con su formación tanto cognitiva como social y cultural.

El propósito de hacer un análisis del libro de texto de historia, 4º de primaria, es que las y los docentes se den cuenta que en los libros de texto que son utilizados todos los días en las aulas por miles y miles de niños, niñas. Los profesores(as) los consideran una herramienta muy valiosa para la enseñanza, transmiten una serie de contenidos que promueve la desigualdad social entre hombres y mujeres. La mayoría, sino es que todo el personal docente, los utilizamos como uno de los recursos para dar las clases y creemos que trabajando con estos libros, incluso terminándolos ya cumplimos con nuestra obligación de concluir un programa que la Secretaría de Educación Pública (SEP) nos hace llegar a todos los centros de trabajo y que nos sirve de guía para enseñar los contenidos que esta institución ha determinado para que el alumnado aprenda en un año escolar. Sin embargo, la realidad es que este tipo de materiales refuerzan los estereotipos y roles sexistas en niños y niñas y también la discriminación hacia las mujeres, y esto contribuye a que tengamos una vida social y privada de desigualdades y que a la vez no nos demos cuenta de estas diferencias de género, pues creemos que todas estas conductas, actitudes,

comportamientos y reglas sociales y culturales son tan naturales que no hay ningún problema y que el mundo es así.

Aunque sabemos de antemano que la escuela no es la única instancia que reproduce comportamientos y actitudes estereotipadas, también está la familia y los medios de comunicación, entre otras instancias. Así, es en el seno de la familia donde se van a dar las primeras desigualdades entre hombres y mujeres, y cuando las niñas y niños tengan la edad suficiente y asistan a la escuela, ésta se va a encargar de reforzar estos roles sexistas. Los medios de comunicación también participan activamente en mostrar o en reforzar diferencias entre hombres y mujeres.

La historia es una de las asignaturas que se deben impartir en toda la educación básica, porque así está establecido en los Planes y Programas que son como guías y auxiliares para el trabajo diario en las aulas que la SEP les hace llegar a los y las docentes para que enseñen esos contenidos programáticos establecidos en ese programa oficial y que los niños y niñas deben aprender en ese ciclo escolar.

Por lo tanto los profesores y profesoras deben apegarse a estos materiales y seguir el orden de los contenidos programáticos o temas que deben ser enseñados en cada grado de la educación primaria y en base a estos temas son elaborados los libros de texto gratuito de todos los grado de educación primaria como los de español, matemáticas, ciencias naturales, conocimiento del medio, lecturas, geografía e historia

Y son estos libros los que de alguna contribuyen en la formación de niños y niñas de todo el país para su futuro rol como integrantes de una sociedad y así puedan ingresar al mundo social y laboral de la sociedad a la que pertenezcan, por este motivo es urgente que

se analicen estos materiales para detectar el sexismo tal como contienen estos materiales tanto en el lenguaje escrito como en las imágenes.

Se espera que con el análisis del libro de texto de cuarto grado nivel primaria, se apoye al personal docente, es decir, que los y las docentes al revisar este trabajo tengan una visión más amplia del contenido de los libros de texto y reflexionen acerca de su trabajo diario y que cambien sus actitudes y comportamientos hacia niños y niñas.

CAPITULO 1 GÉNERO Y CURRÍCULUM.

Concepto de Género.

Tradicional y culturalmente han existido diferencias entre hombres y mujeres, no sólo en lo biológico sino también en lo social y cultural, estas diferencias han existido desde hace mucho tiempo y se transmiten a través de varias instituciones o medios como son la familia, los medios de comunicación , la escuela, las costumbres, la religión, etc.

Estas diferencias que se le asignan a hombres y mujeres son transmitidas en primera instancia por las familias donde los padres y las madres, quienes además de ocuparse de las necesidades materiales y afectivas de sus hijas e hijos se encargan de su educación, formación de hábitos, adquisición de normas de conducta, pautas de comportamiento, modelos y valores de género.

Estos comportamientos y actitudes que la familia enseña y fomenta en el niño y niña no son naturales, sino son construcciones sociales y culturales que las ideologías dominantes imponen para poder tener un orden social que beneficia al capital. La familia es la primera organización social donde las niñas y niños tienen su primer contacto al nacer y es donde se forman las bases para su futuro rol como hombres o mujeres ante una sociedad o una cultura específicas, que definen cuales deben ser los comportamientos, actividades y actitudes que deben asumir hombres y mujeres, como son la manera de vestirse, los lugares a los que deben asistir, las profesiones que deben estudiar de acuerdo al sexo, las labores domésticas, los deportes, etc.

Estas actividades son parte de los roles que se asignan a mujeres, hombres, niños y niñas desde el momento de su nacimiento y que al paso del tiempo se van interiorizando al grado de verlos como algo natural. A las mujeres se les ubicó en el ámbito de lo privado/doméstico, a partir de que la crianza infantil se vio como un período importante y valioso de la vida y que se tenía que poner mayor atención a los niños y niñas, tanto en sus necesidades físicas como emocionales, por lo cual consideraban que las madres eran las más adecuadas para atender este tipo de necesidades y por extensión, la crianza infantil pasó a ser entendida como una tarea que quién mejor la realizaba era la mujer (Fernández, 1994).

A partir de la importancia que se le dio a la crianza, el trabajo de producción que se venía realizando en el hogar por mujeres, hombres, niños y niñas se separa y es como se distinguió el trabajo doméstico del remunerado, estos cambios marcaron la separación de las dos esferas la privada y la pública, la esfera privada está considerada como las labores domésticas, la crianza, cuidado y educación de los hijos o hijas y la esfera pública como las relaciones extra familiares, la política, los negocios, la cultura, etc. (Fernández, 1994).

A través de esta separación de hombres y mujeres en las actividades y el trabajo se comienzan a construir los roles de identidad femenina o masculina. Entendemos como rol, de acuerdo con Espin et al. (1996), un conjunto de tareas y funciones asignados a una persona o a un grupo de personas determinadas en una cultura o sociedad específica.

Estos roles de género son las funciones y comportamientos que deben asumir los hombres y las mujeres, por el simple hecho de ser hombres o mujeres y entonces a los hombres les asignan ciertas características y comportamientos como, la agresividad, valentía,

competitividad, ambición, protección, riesgo, inteligencia, autocontrol, dominio de sí mismo, aptitud para las ciencias, franqueza y objetividad.

A las mujeres les asignan características como, la pasividad, la ternura, sumisión, obediencia, docilidad, miedo, inseguridad, curiosidad, dependencia, debilidad y subjetividad, pero además también se les asignan actividades que supuestamente deben realizar de acuerdo a su sexo, por ejemplo las mujeres supuestamente deben realizar actividades como el cuidado, mantenimiento del hogar, la educación de los hijos e hijas y ocuparse de las necesidades tanto alimenticias como emocionales de los miembros del hogar, y los hombres deben realizar actividades como, carpinteros, mecánicos, albañiles, etc., y profesiones como arquitectos, ingenieros, médicos, políticos, etc.

Todas estas actividades y actitudes que supuestamente le corresponden a los hombres y mujeres son impuestas cultural y socialmente. Los comportamientos que deben adoptar tanto mujeres como hombres en la sociedad a la que pertenecen corresponden con roles varían de acuerdo al lugar y tiempo en que se esté.

La familia que es la primera instancia que va desarrollando esta forma de actuar de hombres y mujeres, y es donde se producen las diferencias entre ellos y ellas, desde los primeros años de vida que son incluso desde antes del nacimiento. Cuando la mujer sabe que está embarazada, desde ese momento empieza a formular expectativas sobre el individuo que va a nacer, como el tipo de ropa que se debe compra y el color que deben poner en la decoración de la habitación, la selección de los juguetes y las conductas que debe asumir dependiendo del sexo que tenga, ya sea niño o niña.

Casi sin darnos cuenta se asignan determinados comportamientos que se van interiorizando y asumiendo hasta el punto de que hay quienes los consideran tan naturales, tan propios de cada sexo, que se piensa que vienen determinados genéticamente.

Recordemos que es en la familia donde se adquieren estos comportamientos, pues la familia es considerada entre los mexicanos(as) el pilar más importante de una sociedad, ella constituye una institución social de gran importancia que tiene significados positivos como la unión, el cariño, la felicidad, el amor, el lugar para el descanso y la recreación con amigos y familiares, etc., pero también la ideología que rodea a la familia provoca la conformación de innumerables prejuicios que informan acerca de lo que es “correcto” o “deseable” en una familia y de las relaciones familiares, porque la familia representa una continuidad llena de símbolos que trascienden a cada individuo o generación y también enlaza tiempo pasado, presente y futuro. También articula las líneas de parentesco por medio de un complejo tejido de fusiones sociales y transmite las señas de identidad de los miembros del grupo (Salles y Huirán, 1997). Además de la familia hay otras instancias reproductoras de las construcciones de género como las instituciones escolares y los medios de comunicación.

Los estudios de género se remontan a los años ochenta en las instituciones de educación superior de los países europeos y angloamericanos, teniendo como antecedentes los estudios de las mujeres, (Women’s Studies). Las antropólogas e historiadoras feministas estadounidenses fueron las primeras en utilizar el concepto de género, en los setentas por primera vez (Scott, 1996).

A partir de que las feministas, antropólogas y las historiadoras empezaron a utilizar el término género, para sus investigaciones sobre las desigualdades que existen entre hombres y mujeres, surgieron varias definiciones sobre este término de género y a continuación escribo una de ellas:

Construcción social, cultural e histórica que asigna ciertas características llamadas femeninas o masculinas con base en el sexo biológico. Al considerar la feminidad y masculinidad como identidades impuestas, y no naturales ni necesariamente ligadas a las características anatómicas, el género permitiría estudiar las desigualdades entre hombres y mujeres, es decir las significaciones últimas de la subordinación de la mujer y del carácter menos adscrito en la mayoría de las sociedades, a sus actividades de producción y reproducción. (Olivares, C. 1997: 51).

Como ha mencionado Cecilia Olivares en su definición, nos podemos dar cuenta que el género no es algo natural, o como se ha mencionado anteriormente que puede ser genético, o que simplemente el género se refiera sólo al sexo de cada individuo hombre o mujer, pues estas características sólo son biológicas y el género va más allá del aspecto biológico, se construye desde el contexto (cultural, social, religioso, económico y político)

Incluso desde antes de nacer, pues desde que nace un individuo los padres se ven impelidos a actuar con arreglo a su futuro rol según se trate de un niño o niña, las características y actitudes que deben tomar de acuerdo a su sexo y que son los esquemas de los roles femeninos y masculinos.

Por lo general estos roles empiezan a construirse desde los primeros meses de vida tratando de manera diferente a niños y niñas, según se dice las madres estimulan físicamente más a los niños que a las niñas, los manipulan sin dulzura, e intentan mantenerlos más despiertos que a sus hijas, porque según se cree; cuando los niños nacen son en general más grandes, pesan más y tienen una masa muscular más importante que las niñas y los progenitores creen que un niño grande, grueso y fuerte no tiene ningún problema y lo manipulan sin miramientos, lo tratan más toscamente que a una niña, piensan que ella es frágil, pequeña, menuda y ligera y se sienten con motivos para tratarla como un

ser frágil, que deben protegerla y se deben preocupar por su seguridad y bienestar (Safilios-Rothschild, 1987).

Conforme va pasando el tiempo las madres y los padres se preocupan más por los accidentes físicos que le puedan pasar a una niña que a un niño, y es donde comienza la sobreprotección de las niñas que más tarde se convierte en dependencia de ellas hacia los hombres y adultos en todos los aspectos tanto económicos, físicos y emocionales, y a los niños les sucede lo contrario: se les da mayor libertad desde pequeños para que exploren el mundo que los rodea conforme va creciendo y es ahí donde van adquiriendo su autonomía y control en sí mismos.

Es por ello que a través de este trato que reciben los niños y las niñas desde los primeros días de nacidos estos roles se van interiorizando a lo largo de su vida, con el paso del tiempo las diferencias se van marcando más, con la actitud de los padres y las madres de acuerdo con el sexo del individuo y es así como los pequeños y las pequeñas llegan a definir claramente a qué sexo pertenecen, y cuando tienen cierta edad no sólo distinguen claramente a que sexo pertenecen, sino que también tienen conciencia del papel cultural asociado con cada sexo (Thompson, 1975; citado por Safilios-Rothschild, 1987), es así como las niñas y los niños adquieren su rol desde temprana edad, ayudados en todo momento por los padres, madres y otros cuidadores al ir interiorizando en ellos y ellas este tipo de comportamientos que deben asumir y cuando llegan a la edad adulta saben de que manera se deben comportar.

No sólo las madres y los padres reproducen estos roles, también se tiene la influencia de los medios de comunicación, así como la publicidad impresa como son los cuentos, las revistas y la televisión, ellos también contribuyen de una manera muy significativa a esta reproducción de género.

Por otro lado, la maternidad de las mujeres es una característica central y determinante en la organización social del género en nuestra sociedad, pues en todas las sociedades hay una relación mutuamente determinante entre la maternidad de las mujeres y la organización de la producción; el trabajo de las mujeres ha sido organizado de manera tal que les permita atender a los hijos o hijas en el período que va de la lactancia a la adolescencia, por estas razones tiene que buscar un trabajo con un horario accesible, para que puedan atender a los hijos e hijas y las actividades diarias de la casa (Salles y Huirán, 1997).

Esta idea de la maternidad, el cuidado y la crianza de los hijos e hijas data de mucho tiempo atrás, desde el siglo XVIII y principios del siglo XIX cuando la crianza infantil empezó a tomar importancia en las sociedades y culturas de esa época y pasó a ser entendida como una tarea que quien mejor la cumplía era ante todo la madre, porque ella se pasaba mucho tiempo en el hogar realizando los trabajos domésticos, el orden y control de las hijas e hijos y que además lo traía por “naturaleza”, que tenía ciertas características apropiadas para el cuidado y crianza de los hijos(as) como: ser cariñosa, amorosa, servicial, dulce, atenta, delicada, etc.

El amor materno era otro punto importante pues decían que la madre como amaba demasiado a sus hijas e hijos estaría atenta a todas las necesidades de infantiles y que además la maternidad era una “aptitud natural” de las mujeres, así es como el trabajo doméstico que realizaban las mujeres, o que realizan las mujeres, se distinguió del remunerado de los hombres “estos cambios marcaron la separación de la esfera pública y la privada de la vida, no sólo separando el hogar y el lugar de trabajo desde el punto de vista físico, sino separando ideológicamente dichas esferas. (Hays, 1998).

El trabajo doméstico que las mujeres realizaban se convirtió y el trabajo privado (familia, hogar, recreación, amigos) y el trabajo de los hombres público (política, negocios, deportes, etc.) y es a través de estos cambios con el devenir del tiempo, que la maternidad se convirtió en una construcción social y cultural, y que a través de ella las mujeres fueron colocadas en el ámbito de lo privado.

Es a partir de esta separación de la vida de las mujeres y los hombres en las dos esferas pública y privada, que surge también la construcción de la masculinidad que está asociada a la paternidad y el poder que tienen los hombres sobre otros hombres y las mujeres. “el poder es una parte estructurada de nuestra economía y sistema de organización política y social, lo que nosotros (as) asociamos con la masculinidad gira sobre la capacidad de los hombres para ejercer control y poder.” (Kaufman, 1997).

Los hombres se sienten con poder por dos razones básicas. La primera está asociada con el hecho de que a ellos se les responsabiliza en lo económico, como proveedores principales del hogar y que como supuestamente tienen puestos de mejor prestigio y por lo tanto mejor remunerados que algunas mujeres, se sienten seguros y capaces de dar dinero para satisfacer las necesidades básicas de los miembros de la familia y ello está relacionado con la segunda razón que es la del control que ejercen sobre la esposa y los hijos(as), y es porque creen que al aportar cierta cantidad de dinero para la comida, educación, servicios y recreación tienen el derecho de controlar y decidir por la vida de los demás miembros de la familia.

Esto nos lleva a afirmar que tanto la maternidad, la paternidad y las feminidades y las masculinidades son construcciones sociales y culturales que provocan desigualdades de género, pero que afortunadamente no son estáticas y que los cambios se están dando para beneficio tanto de hombres como mujeres, pues los hombres ya no son tan indispensables

en lo económico, por el alto índice de mujeres que hoy en día trabajan fuera del hogar y que de alguna manera también ellas contribuyen a la economía familiar.

También este poder y control de los hombres hacia otros hombres y mujeres, crea dolor y frustraciones en los hombres, pues ellos tampoco quieren que toda la responsabilidad de ser los principales proveedores del hogar, ni privarse de manifestar además sus emociones de afecto y cariño a sus seres queridos por el hecho de ser hombres y tener que comportarse de cierta manera, y que deban aceptar los roles asignados socialmente para su sexo, pero estas frustraciones pueden servir de impulso para el cambio, porque es cierto que el mundo dominado por los hombres es un mundo de poder, pero los tiempos están cambiando y los hombres también tienen esa necesidad de cambio, porque no todos quieren tener ese poder y control sobre las mujeres y otros hombres, al contrario quieren que haya una participación igualitaria en los dos espacios tanto en el privado como en el público y que puedan con toda libertad expresar sus sentimientos, emociones, alegrías y decisiones acerca de sus preferencias sexuales (Kaufman, 1997).

Por consiguiente tomando en cuenta que el género es una construcción social que se inicia en la familia y es reproducida y legitimada por la escuela y otras instituciones sociales, debemos tomar en cuenta lo planteado hasta aquí y empezar un cambio desde lo personal en nuestras actividades y actitudes cotidianas, para poder llevar estos cambios hasta las aulas con niños y niñas que interactúan diariamente con las profesoras, compañeras y compañeros durante más de cuatro horas diarias y poder darles oportunidades iguales de actividades y alternativas de estudios a todas y todos.

Sexismo y estereotipos

Decir que las desigualdades de género se refuerzan y legitiman en la escuela y que provocan que se sigan dando esas diferencias entre mujeres y hombres y que además el sexismo sigue presente en la institución educativa hasta nuestros días, no es un tema fácil y sencillo de abordar, lo primero que debemos tomar en cuenta es entender a que llamamos sexismo. De acuerdo con André (1987), el sexismo consiste en una acción o en una actitud que subvalora, sobrepresenta y estereotipa en razón del sexo.

Tomando en cuenta esta definición, el sexismo se da en las acciones y actitudes que realizan y toman hombres y mujeres en su vida diaria, dentro y fuera de casa, en el trabajo, en la escuela, en los lugares recreativos, etc.

El sexismo tiende a infravalorar a las niñas y mujeres y a sobrevalorar a los hombres y niños como sucede con algunas de las supuestas características de hombres, como es la agresividad.

El sexismo fue reconocido por primera vez como un problema en los años sesenta en el ámbito de la ciencias naturales. Aunque diferentes obras y artículos empiezan a hablar de su existencia a principios de siglo, no es hasta los años ochenta cuando las críticas aparecen con cierta regularidad, en los años ochenta, diversas organizaciones y publicaciones comienzan a adoptar reglas sobre el uso no sexista del lenguaje y, más recientemente sobre los contenidos no sexistas. Sin embargo, el sexismo está insuficientemente trabajado y conviene seguir insistiendo en ello. (Espín et al., 1996: 17).

Según André (1987:21),

El sexismo latente no se manifiesta en el lenguaje hablado o escrito, sino en la diferenciación de las actitudes y comportamientos de la sociedad según su sexo.

Cuando le decimos a una niña que bonito esta tu vestido y al niño lo felicitamos por su buen aprovechamiento en la escuela o por sus calificaciones, esto nos indica que la niña está siendo educada para agradar a los demás, mientras que al niño con este tipo de actitudes se le está educando para el éxito social.

Las instancias que reproducen roles y estereotipos sexistas como se ha mencionado son en primer lugar la familia, la escuela y los medios de comunicación, la familia los propicia y enseña, y la escuela también los produce, o bien, los reproduce y legitima a través de todos sus materiales didácticos entre ellos los libros de historia nivel primaria.

En los libros de historia las mujeres están omitidas, excluidas y aparecen con muy poca o casi nada de participación en la historia, de ahí las preguntas serían ¿Qué no hubo mujeres en todos los movimientos o episodios que se han dado en la historia de nuestro país? ¿Acaso sólo los hombres participaron en ellos?

Estas preguntas y más nos pudiéramos seguir haciendo para darnos cuenta y reflexionar acerca de la importancia que tiene los roles y estereotipos sexistas en la vida de las mujeres y de los hombres y como llegan a la magnitud de discriminar, ocultar, desvalorar y excluir a las mujeres de la historia y las pocas veces que aparecen no solamente en los libros de historia sino en todos los demás como español, ciencias naturales, matemáticas, etc., están en trabajos domésticos o puestos de poco prestigio como ya se ha mencionado.

“Estos procesos y mecanismos de transmisión de los roles sexistas son comportamientos asignados a los hombres y las mujeres y son tan complejos y sutiles que, en muchas ocasiones ni siquiera somos conscientes de ellos.

En la familia empiezan con la división del trabajo porque como ya se ha mencionado a

a las mujeres se les ubica en el ámbito de lo privado/doméstico y a los hombres en el ámbito público, y en la escuela se transmiten a través de la organización en los puestos laborales, los materiales didácticos, las actitudes de los y las docentes, los trabajos para un sexo y otro, los espacios del recreo, etc.

Los medios de comunicación los refuerzan con una serie de iconografías y signos lingüísticos que forman parte del discurso publicitario y se ha comprobado que son claramente regresivos con respecto al papel femenino, por ejemplo en los programas de televisión, pues tienen la función ideológica de mantener una imagen femenina vinculada principalmente al ámbito de la reproducción y de la producción doméstica (Blanco, 2000).

Casi sin darnos cuenta se asignan unos determinados comportamientos que se van interiorizando y asumiendo hasta el punto de que hay quienes los consideran tan naturales, tan propios de cada sexo, que se piensa que vienen determinados genéticamente.

Estos roles de género también se presentan la división del trabajo y profesiones con base a el sexo, por ejemplo las mujeres tienden a estudiar y realizar trabajos de menor prestigio y por lo tanto menos remunerados como: profesoras, enfermeras, cuidadoras de niños y niñas, secretarias, trabajadoras domésticas, etc. Y por lo consiguiente, los hombres cuentan con profesiones y trabajos en general, mejor remunerados como: abogados, arquitectos, ingenieros, médicos, matemáticos, herreros, carpinteros, etc. (Blanco, 2000).

Por este motivo los libros de texto constituyen uno de los recursos básicos a través de los cuales se transmiten los roles y estereotipos sexistas, entendiendo por estereotipos sexistas aquellas generalizaciones no científicas acerca de lo que es “propio” de cada sexo, son percepciones de características o conductas consideradas “típicas” o “propias” de mujeres o de hombres.

Es por eso que los libros de texto y sobre todo los de historia nivel primaria, representan un excelente punto de partida para estudiar las funciones de los estereotipos y prejuicios dentro del difícil campo de cómo la gente desarrolla su identidad y se define así mismo frente a los otros(as), refiriéndose la identidad como aquellas características biológicas y fisiológicas que proporcionan un sentido seguro de lo que es la feminidad y la masculinidad (Blanco, 2000).

Estereotipar es asignar arbitrariamente ciertos hábitos, destrezas y expectativas a la gente sobre la base única de pertenecer a un grupo, sin tener en cuenta los atributos individuales (André, 1987).

Los estereotipos pueden referirse a la raza, al sexo, a la etnia, al nivel socioeconómico, a la edad o a otros factores, estos estereotipos se pueden distinguir en explícitos y latentes refiriéndonos a los explícitos son los que se encuentran en los Planes de estudios que establecen una discriminación entre disciplinas “ típicamente femeninas” y disciplinas “típicamente masculinas”, donde impiden a niños y niñas el acceso a una igualdad de oportunidades en materia de educación, porque la educación de cada estudiante no esta orientada a sus aspiraciones de forma libre, sino mediada por una ideología de género. Así, a las niñas se les orienta hacia ciertas disciplinas como: filosofía, educación, enfermería, etc., y a los niños en la ciencia, tecnología y oficios, estos estereotipos no sólo se dan en las instituciones , sino también pueden aparecer en las actividades cotidianas que realizan tanto los hombres como las mujeres.

Los estereotipos latentes no se manifiestan en el lenguaje hablado ni escrito, sino en las diferencias de las actitudes y comportamientos de la sociedad según el sexo del individuo. A las niñas siempre se les indica la manera de comportarse, como deben sentarse y como deben hablar y a los niños se les permiten comportamientos como el ser agresivos,

informales, vestir como quieran, etc. El sexismo latente también puede ser resultado de una omisión, cuando se limita la representación y la imagen de un sexo a determinadas cualidades y a determinados roles (André, 1987).

Los libros de texto gratuito de primaria son uno de los recursos básicos que presentan el conocimiento legitimado de la escuela. Contienen visiones del mundo y suponen una selección de aquellos aspectos y perspectivas que la sociedad considera fundamentales para ser enseñados y aprendidos (Blanco, 2000), es decir aquellos elementos culturales que se reconocen y seleccionan como las señas de identidad colectiva y personal de sus miembros.

Por su contenido y función, por su propia configuración y ubicación de la institución, los libros de texto de historia y los demás son portadores de modelos sexistas y cumplen una evidente función ideológica a través de sus imágenes y su lenguaje escrito, por lo cual son uno de los medios más importantes de transmisión de estereotipos sexistas.

La escuela como reproductora de género

Anteriormente el ámbito escolar se consideraba como un lugar donde niños y niñas asistían para adquirir una serie de conocimientos cognitivos, sin tomar en cuenta los afectivos y experienciales. Hoy se sabe que durante el proceso de socialización que se da dentro de las instituciones escolares se transmiten y se aprenden además de los contenidos, elementos que no están considerados dentro del currículum explícito o manifiesto y que no se refieren a aspectos cognitivos, sino a aspectos, elementos, materiales, recursos o medios relacionados con modelos, actitudes y valores de los educandos a lo que llamamos currículum oculto o implícito.

La educación tiende a inculcar en los niños y niñas un sistema de valores y comportamientos que los llevan a aceptar un papel determinado en la vida, como se ha mencionado, además de la familia la escuela es otra de las instancias reproductoras de modelos y estereotipos¹ sexistas, por la forma de organización (puestos laborales, organización de la aulas, las formaciones del alumnado, el espacio del recreo, los materiales didácticos, los libros de texto, etc.), es también la institución donde se legitima la educación, la escuela es la instancia socializadora donde se prepara a alumnos y alumnas para la vida, no sólo se les transmite conocimientos, sino también modelos y valores que van conformando su actuación en los diferentes ámbitos social, cultural, político y

1 Estereotipos: "Se entienden como tales aquellas generalizaciones no científicas acerca de lo que es "propio" de cada sexo. Son percepciones de características o conductas "típicas" o "propias" de mujeres o de hombres" (Espín, et. al., 1996: 197)

económico en el que están inmersos, es decir van construyendo su identidad de género a través de su permanencia en esta institución.

Por lo tanto la escuela garantiza la reproducción social y cultural como requisito para la supervivencia de la sociedad, pero hay que recordar que también los grupos sociales y los medios de comunicación que son instancias primarias de convivencia e intercambio ejercen de modo directo el influjo reproductor de la comunidad social sin olvidar que la familia es la primera instancia reproductora.

La reflexión sobre el sistema educativo y sobre lo que son las cotidianidades de las aulas es una tarea compleja, pero aquí se hace una pequeña reflexión de lo que esta pasando en el recinto escolar y como la escuela reproduce estos modelos de género y lo más preocupante es que las personas que están involucradas en este trabajo no se han dado cuenta que a través de sus comportamientos y actitudes hacia el alumnado van fomentando los papeles tradicionales y socialmente asignados a hombres y mujeres y que de alguna manera afectan negativamente más a las mujeres, que conduce habitualmente a la falta de respeto hacia ellas y su marginación en varias áreas. Esta marginación se hace patente en los materiales de ciencias sociales, entre otros.

Es por ello que hay que poner mayor atención a los libros de texto que se utilizan diariamente en las aulas por los profesores y profesoras y que son uno de los apoyos más utilizados, y es uno de los elementos que propicia la discriminación, desigualdad, ocultación y subordinación de las mujeres en el ámbito educativo y cultural. Se observa en ellos y sobre todo en los de historia la poca o casi nula aparición de las mujeres en los distintos episodios de la historia de México, y no solamente en los de nuestro país sino también a nivel mundial y cuando llega a aparecer lo hace en labores domésticas o en trabajos de menor prestigio en comparación con los hombres, además de mal remunerado.

Las y los docentes manifiestan o ponen poca atención a este problema que aparentemente es considerado “natural” y común que no le damos la mayor importancia y que si lo reflexionamos y analizamos detenidamente trae consecuencias graves cuando las chicas quieren acceder a estudios o áreas consideradas apropiadas para hombres.

Las y los docentes refuerzan esta situación al decirles que efectivamente algunas carreras son consideradas para los hombres porque las mujeres no tienen la capacidad necesaria para estudiar y ejercer este tipo de carreras como: matemáticas, física, arquitectura, medicina, ingeniería, etc. En contraste, opinan que a ellas se les dan más las carreras como: profesoras, secretarias, enfermeras, psicólogas, etc., porque van con su supuesto temperamento y que además se les da más lo subjetivo, y a los hombres se les ubica en lo objetivo, aunque sabemos de antemano que esto es totalmente falso y que tanto los hombres como las mujeres tenemos las mismas capacidades y destrezas para poder hacer cualquier cosa y estudiar cualquier carrera.

La escuela es una escuela para los varones, por tanto las y los actores en la institución educativa deben tomar conciencia del importante papel que juegan en la construcción de la identidad sexual y de género, así como de la valoración diferenciada que se da en la sociedad de los géneros, lo anterior debido a que a través de la educación se tipifica y se transmiten y desarrollan valores específicos (Blanco, 2000).

La autora nos dice que la escuela de todos y todas fue en primer lugar de hombres y realmente sigue siendo un lugar donde se propicia día con día la construcción de la identidad sexual a través de las actividades que el personal docente realiza con el alumnado en la escuela y en las aulas, de estas actividades y actitudes se desprenden la manera de tratar a las niñas que es un trato muy diferente al que le dan a los niños. A ellos les ponen

mayor atención cuando la profesora o profesor dan la clase de algún tema relacionado con las matemáticas, historia, geografía, español o ciencias naturales, las indicaciones son más específicas para los niños y les dan más oportunidades de participación, igualmente se les apoya para que sigan adelante si tuvieron algún error, en cambio a las niñas no las presionan para que resuelvan la situación o se les da menos atención, porque a veces las consideran con menor capacidad para ciertos temas o ejercicios. Con esos comportamientos las y los docentes van favoreciendo las diferencias entre niñas y niños, que al paso del tiempo causan graves problemas cuando se trata de encontrar empleos, porque supuestamente los hombres tienen mejor preparación que las mujeres.

Eliminar el sexismo de la educación y construir una escuela educativa requiere, por lo tanto, que los y las docentes tomen conciencia del papel que están desempeñando y que den un trato igualitario a niñas y niños, así como oportunidades iguales.

Pero exige además, rehacer el sistema de valores y actitudes que se transmiten, repensar los contenidos educativos y rehacer la cultura, que no es tarea fácil pero con la ayuda de todos los individuos que laboran y asisten a la escuela se puede lograr que la educación sea coeducativa.

El currículum (explícito y oculto) y su vinculación con los libros de texto

La escuela como se ha mencionado a lo largo del trabajo, es una de las instancias por medio de la cual el individuo además de adquirir conocimientos para poder entrar al mundo laboral en su vida adulta, también a través de las interacciones que se dan en el interior de la escuela con los profesores o profesoras, compañeros o compañeras adquieren otro tipo de formación que no es precisamente cognitiva.

De ahí la importancia de tomar en cuenta tanto al currículum explícito o manifiesto como al oculto, para poder analizar lo que las alumnas y alumnos aprende en su paso por las instituciones escolares.

El currículum explícito u oficial se refleja en las intenciones que directamente indican las normas legales, los contenidos mínimos obligatorios o los programas oficiales así como el proyecto elaborado por el centro escolar, y el currículum que cada docente desarrolla en el aula. Por otra parte, el currículum oculto se refiere a conocimientos, destrezas, actitudes y valores que se adquieren al participar en procesos de enseñanza-aprendizaje en particular, y en general, en todas las interacciones en las aulas y centros de enseñanza (Torers, 1998).

Según esta definición es importante señalar como el currículo oculto toma gran importancia en el centro escolar, pues sin llegar a ser explícito funciona de una manera implícita en las niñas y niños a través de los materiales que se utilizan en el centro educativo y las actividades cotidianas, y el lenguaje, que favorecen o no la reproducción de formas de conducta, de relaciones sociales y de conocimientos que son requisito para el funcionamiento de modelos económicos, políticos, culturales o religiosos dominantes en la sociedad en la que esos centros se hayan enclavados (Fernández, 2001: 27).

Con esta finalidad se pretende analizar de una manera más detallada uno de los libros de texto, el de historia cuarto grado nivel primaria, para conocer si presentan igualdad de género o si, efectivamente, hay un alto índice de omisión, ocultación y participación en la historia de las mujeres, y también identificar los estereotipos sexistas en las imágenes y en el lenguaje escrito para poder dar algunas alternativas de solución a todos los y las docentes que diariamente conviven con niñas y niños.

Con este trabajo se contribuye a lo que se ha considerado la primera tarea del profesorado: tomar conciencia de sus propios comportamientos, descubrir hasta que punto pueden existir actitudes sexistas no conscientes en su propia actuación y en la actuación de su alumnado, y actuar en un sentido que favorezca la igualdad de oportunidades.

En el presente documento consideramos que el libro de texto, como parte del currículo, puede ser analizado más allá de los contenidos curriculares del programa de curso, es decir pueden observarse de forma indirecta imágenes, roles, estereotipos y relaciones de género. El sexismo regularmente se transmite de forma “invisible”, es decir a través de mensajes indirectos u ocultos, por lo que es necesario develar cómo se presentan.

CAPÍTULO 2

LOS LIBROS DE TEXTO DE HISTORIA

Este capítulo trata el tema de los libros de texto gratuitos nivel primaria y pone mayor énfasis en el de historia cuarto grado, a fin de destacar como a través de ellos se fomenta y práctica el sexismo, revelándonos que estos materiales pocas veces se limitan a enseñar a niños y niñas los temas incluidos en ellos, sino que también les inculcan la noción de superioridad de un sexo sobre otro, en la medida que le confieren al sexo masculino los roles de autoridad, de prestigio y de creatividad, mientras que las mujeres permanecen invisibles, pasivas o encasilladas en los roles más tradicionales como los domésticos y los del cuidado de los miembros de la familia, etc.

Esta forma de inculcar en los niños y niñas los roles tanto femeninos como masculinos, genera sobre todo en las niñas una imagen muy desvalorizadora de sí mismas y en los niños un sentimiento de superioridad (André, 1987).

Estos roles y estereotipos que los libros de historia transmiten a través de sus imágenes y su lenguaje, provocan que las niñas al estudiar en ellos vean que no hay participaciones de las mujeres y esto las hace pensar, que en la historia sólo participaron o participan hombres y esto empieza a interiorizarse en ellas al grado de aceptar como algo normal, que los hombres deben realizar este tipo de actividades y que las mujeres no deben ni pueden participar.

Importancia de los libros de texto de educación primaria

Como nos podemos dar cuenta los libros de texto son considerados parte importante de la reproducción de estereotipos y roles de género, se sabe que estos libros son los más utilizados por los y las docentes como apoyo para dar sus clases y que a veces solamente se basan en él y no recurren a otras fuentes para ampliar el conocimiento o comparar la información de varios libros, aún cuando su utilización es muy diversa existe una gama de formas de utilizar este material desde la aplicación directa con los niños y niñas, hasta como medio para la formación continua y a veces personal e informal del profesor o profesora.

Pero también es una realidad que en algunas comunidades y sobre todo las rurales sean los únicos materiales que van a leer en toda su vida, por carecer de libros en el hogar, por no tener biblioteca pública o medios económicos para comprarlos.

El uso inadecuado que se le da a este tipo de material didáctico que utilizan los y las docentes diariamente en las aulas conlleva a problemas graves en las expectativas que se les deben dar a niñas y niños, porque sus imágenes y lenguaje han sido concebidos desde una cultura que discrimina a las mujeres, ignora su presencia su protagonismo y sus aportaciones a la historia, silencia sus aptitudes y posibilidades personales, al utilizar un lenguaje masculino dificulta que las niñas puedan sentirse vinculadas e identificadas con el contenido de los textos.

Esto provoca que las niñas tengan una idea errónea de que sólo deben o pueden participar en la vida privada y no en otras áreas de la vida pública, como en la historia por

ejemplo. Pues los libros de estas asignaturas dan la impresión de que las mujeres no tuvieron nada que ver en los movimientos que ha habido en nuestro país.

Estos libros de texto tienen mucho tiempo de existir pues hay que recordar que el 13 de febrero por Decreto del señor Presidente de la República, Lic. Adolfo López Mateos se creó la Comisión Nacional de los libros de texto gratuito como dependencia de la Secretaría de Educación Pública.

El decreto señala entre sus consideraciones, que la fundación de la Comisión tiene como propósito dar cumplimiento a la disposición del artículo Tercero de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, en cuanto a que la educación primaria impartida por el Estado ha de ser además de obligatoria, gratuita y laica.

El decreto encomienda que los libros tiendan a desarrollar armónicamente las facultades de las y los educandos, a prepararlos para la vida práctica, fomentar en ellos y ellas la conciencia de la solidaridad humana, orientarlos y orientarlas hacia las virtudes cívicas y muy principalmente a inculcarles el amor a la Patria, alimentando el conocimiento a la evolución democrática de nuestro país.

Sin embargo sabemos que esto no se ha cumplido, porque los libros que la Comisión reparte cada ciclo escolar a millones de niños y niñas son elaborados solamente por un grupo de personas que son las que imponen su ideología a la sociedad, para poder tener el control social y cultural del país y que el libro de texto sólo es un instrumento del aparato ideológico, que tiene el control de lo que deben estudiar y saber todos los individuos que asisten a la escuela.

En los últimos años, particularmente a partir de la reforma de 1993, donde la Secretaría de Educación Pública promueve una mayor participación del sector académico en la elaboración de materiales dirigidos al alumnado y profesorado, se ha empezado a

tener noticias sobre algunos de los efectos que los libros de texto tienen en los procesos de aprendizaje, la práctica de enseñanza que los materiales promueven, el tratamiento del contenido de que éstos son vehículos, su pertinencia para los fines y objetivos que se plantean de la educación, etc.

Esta reforma educativa nos hace poner atención acerca de los libros de texto y las consecuencias con relación a la visión que tienen las personas de la vida social, cultural e histórica y que está orientada a través del sexo.

En algunas investigaciones realizadas sobre el análisis de libros de texto en España se obtuvieron resultados muy negativos, porque a través de sus imágenes y de la selección en los contenidos de los libros de texto y de otros materiales didácticos se transmiten los estereotipos masculinos y femeninos.

En ellos las imágenes y las palabras definen a los niños como más fuertes, ingeniosos, independientes y curiosos y a las niñas en cambio son más dependientes, afectuosa, dóciles y colaboradoras, también en las actividades que realizan , los juegos que se les asignan, las relaciones, las formas de vestir y comportarse o las diversiones que son tan diferentes para cada sexo (Blanco, 2000).

De los resultados obtenidos en el análisis de estos libros de texto en España, nos podemos dar cuenta que en realidad este material es una de las vías de reproducción de estereotipos sexistas, pero no sólo los libros transmiten, sino también desde muy temprana edad los cuentos infantiles también son un medio por el cual la transmisión de la cultura en los relatos representan un modelo ideológico en que aparecen claramente definidos y repartidos los roles femeninos y masculinos.

Así cumplen una función pedagógica dentro de un modelo androcéntrico, preparan psicológicamente a niños y niñas desde su más tierna edad, para que asuman de buen grado el papel que la sociedad donde se desarrollan les ha asignado a cada sexo.

En cuentos como la Cenicienta, Blanca nieves o la Ratita Presumida las niñas se verán reflejadas como futuras esposas, mamás y amas de casa, reservándose el papel activo y de protagonista principal para personajes masculinos como por ejemplo en Aladino, El Gato con Botas o Simbad el Marino tienen los niños a los modelos para imitar, y el final de estas narraciones es siempre la boda o la aparición de un príncipe, siendo en estos acontecimientos donde se sitúa la realización personal de las niñas (Blanco, 2000).

No sólo los libros de texto y los cuentos reproducen estereotipos, como ya se ha mencionado la identidad de género se da a través de diversos medios y la televisión es otro de las agentes de mayor importancia en la reproducción, porque si nos damos cuenta en los programas que transmiten y sobre todo en las caricaturas, películas y telenovelas las mujeres siempre aparecen protagonizando papeles de subordinación, discriminación, dependencia tanto emocional como económica y desvalorización.

Antecedentes históricos del sexismo en los libros de texto

El carácter sexista de la escuela resulta todavía más evidente cuando se examinan los roles femeninos y masculinos en los textos e ilustraciones de los manuales escolares, pese a la larga tradición del control de los manuales escolares en Noruega, en un estudio muy detallado que se realizó en 20 de ellos, destinados concretamente a escolares de cuarto y séptimo curso, se llegó a la conclusión de que en “ la casi totalidad de los manuales” continúan manteniéndose estereotipos masculinos y femeninos.

Las discriminaciones con respecto a las niñas y las mujeres adoptan las siguientes formas: unas y otras aparecen en menor número en las referencias e ilustraciones, en comparación con los niños y los hombres; en todos los casos los roles que se les atribuyen son más reducidos y menos variados, la discriminación de lo que son objeto las niñas y mujeres en los manuales escolares noruegos resultan particularmente evidentes en las ilustraciones de los manuales de las ciencias llamadas naturales que en Noruega, comprenden la física, química y la biología: “en los manuales de física, de química y de biología utilizados en la enseñanza secundaria de primero y segundo ciclo son muchísimo más numerosa las imágenes de los hombres/niños que de las mujeres/niñas (un 71% del total de las ilustraciones en los libros de texto destinados a los niños y niñas de 13 años...)

En todos estos manuales, los hombres y los niños aparecen desde el principio hasta el final como personas más activas, se les ve sobre todo en los lugares de trabajo y, cuando se quiere presentar personas, se escogen figuras de hombres y de niños.

Se utilizan imágenes de niñas y mujeres cuando se trata de mostrar artículos de belleza como secadores eléctricos para el pelo y balanzas de baño... También se constata

una tendencia muy clara al presentar sólo a hombres en la inmensa mayoría de los deportes.

En otro estudio realizado en Francia (García, et al., 1993), analizaron más concretamente los libros de lectura y los manuales científicos utilizados por los niños y niñas de 8 a 13 años, el análisis de las imágenes y los temas que contienen los manuales escolares para la enseñanza primaria revelaron que los niños y niñas no tienen ninguna posibilidad de escapar a los estereotipos sexistas. En la representación de las imágenes masculinas y femeninas en los manuales, “los niños” ... ya se encuentran con posibilidades de un futuro profesional e ilimitado, así como con el problema de la elección de carreras, las niñas en cambio sólo pueden prepararse para convertirse en “mamá” y así ya se tiene etiquetados, encasillados y obligados(as) a adaptarse a la imagen que se les ha asignado y se espera de ellos y ellas.

El examen de los manuales escolares de carácter científico revela la presencia del sexismo, no sólo a través del número de imágenes masculinas respecto de las femeninas, sino también en la orientación muy clara de los niños y muchachos hacia la ciencia, y la exclusión de las niñas y muchachas de esta disciplina.

También en estudios realizados en México (Pérez, 2000), del análisis de libros de texto nivel primaria, los resultados obtenidos fueron los siguientes se encontraron elementos dentro del lenguaje escrito e iconográfico que llevan a perpetuar los valores presentes dentro de la sociedad, estos valores resultan con un marcado acento andrógamico, ya que enfatizan el protagonismo de las personas del sexo masculino valorando su acción en todos los ámbitos sociales y culturales, y subvalorando, minimizando e invisibilizando la función que desempeña la mujer en el desarrollo y progreso de la sociedad.

El sexismo en los libros de texto

A menudo lo que se hace en las aulas depende no sólo de lo que se enuncia en el currículum escolar explícito y de lo que se escribe en la programación didáctica que se realiza todos los días por los y las docentes, sino también y sobre todo del uso en las clases de unos y otros materiales didácticos como los ficheros, guías de apoyo para los profesores y profesoras, guías también para los escolares, los recursos impresos, los libros de texto, etc.

El objetivo de estos materiales es servir de ayuda pedagógica en su labor educativa a los docentes frente a grupo y a los escolares en su aprendizaje, el libro de texto es el material indudablemente más utilizado por el profesorado, y no sólo es utilizado con mayor frecuencia sino también de forma exclusiva y le ofrece a las y los docentes una determinada selección de saberes culturales que el Estado establece de manera obligatoria y constituye por lo tanto el instrumento a través del cual se reproducen y transmiten en las instituciones escolares el conocimiento legítimo, es decir lo que en una sociedad concreta se considera que los escolares deben aprender.

Sin embargo no sólo el profesorado utiliza el libro como un apoyo didáctico para su labor docente, sino que delega en ellos la tarea de decidir sobre asuntos de tanta envergadura educativa como qué enseñar en la clase, cómo y cuándo hacerlo, cómo organizar las actividades y como evaluar el aprendizaje de las alumnas y de los alumnos (González, et al., 2002).

Así, cuando esto ocurre “no es el profesorado quien interpreta, selecciona y adecua los contenidos enunciados en las enseñanzas obligatorias que establece el currículum, sino son

las editoriales de los libros de texto quienes realizan estas tareas o encargan a diferentes especialistas (a menudo alejados de la vida cotidiana de las aulas, de las escuelas e institutos), que adecuen y seleccionen esos contenidos con el fin de favorecer su traslado a las aulas (González, et al., 2002).

El problema estriba no sólo en que otras personas elaboren los libros de texto, sino que son las ideologías dominantes o un grupo social específico el que decide que el lo que debe ser enseñado en las instituciones escolares y estos contenidos son considerados legítimos y socialmente funcionales, pero a causa de que otras personas ajenas a la vida diaria de las aulas elaboren y decidan que es lo que debe ser enseñado, hay otros contenidos que se omiten, se ocultan o se devalúan (como los referidos a las culturas de los grupos sociales más desfavorecidos y las mujeres).

Si los materiales didácticos constituyen las herramientas escolares a través de las cuales se reproducen en las instituciones el conocimiento legítimo, los libros de texto son parte importante de esta reproducción de saberes legítimos, pero no sólo nos indican el qué aprender y cómo, sino que también sirven como vía de estereotipos así como prejuicios sociales y sexistas, entendiendo como prejuicio sexista, la conducta de menosprecio u opresión de un sexo hacia otro y que nos muestran el mundo como ellos creen que es y como debe de ser.

En ellos encontramos una dominación masculina por encima de la femenina, pues de acuerdo a las investigaciones que se han realizado en países como España, Noruega y México (García, et al., 1993; Pérez, 2000) han demostrado que los libros de texto y sobre todo los de ciencias sociales tienen un lenguaje escrito cien por ciento androcéntrico sobre el mundo y la personas, en efecto la inmensa mayoría de los libros de ayer y de hoy tienden a exhibir una visión androcéntrica del saber y del mundo y ocultan, estereotipan y

menosprecian otras maneras de entender en conocimiento cultural y la vida cotidiana de la sociedad en la que se vive.

De acuerdo con González, et al. (2002), en este contexto los estereotipos sexistas cobran una importante significación en los libros de texto, al igual que la ausencia o subrepresentación de la contribución de las mujeres en la construcción del conocimiento humanístico y científico y el progreso de la humanidad.

Como podemos ver los libros difunden y reproducen el sexismo a través de sus imágenes y lenguaje, y ello trae como consecuencia la ocultación de las mujeres que han participado en la historia y que se niega su papel en ella.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA DE ANÁLISIS DEL LIBRO DE TEXTO

GRATUITO DE HISTORIA CUARTO GRADO NIVEL PRIMARIA

Identificar y erradicar el sexismo en los libros de texto no es una tarea fácil ni rápida, tenemos que tomar en cuenta muchos factores como: la disponibilidad para hacerlo, reconocer que es un problema que a todos los individuos nos atañe, y que de alguna manera nosotros como docentes podemos llevar a cabo ese cambio, a través de nuestras actitudes y actividades que realizamos cotidianamente tanto en la escuela como fuera de ella.

En las instituciones educativas las y los docentes tenemos como deber y obligación fomentar valores, actitudes y comportamientos en el alumnado que diariamente asiste a la escuela, para que las desigualdades entre mujeres y hombres comiencen a desaparecer y que la educación se convierta en una educación coeducativa con los mismos deberes y derechos para todos y todas.

Para lograr este propósito, de llevar acabo una igualdad de derechos, obligaciones y deberes, las y los docentes debemos hacer un alto en nuestra labor educativa y reflexionar si realmente estamos cumpliendo con educar de igual manera a niñas y niños, y si la escuela y los materias didácticos que se utilizan en las aulas también cumplen con su función o solamente estamos reproduciendo y transmitiendo estereotipos sexistas.

El análisis que se realiza tienen como finalidad ayudar a combatir el sexismo en la escuela. Concretamente con el siguiente *objetivo*:

Realizar un análisis detallado del libro de 4° nivel primaria para identificar diferentes tipos de mensajes sobre roles y estereotipos y determinar si son sexistas o promueven la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Este libro consta de 9 lecciones y cada lección tiene varios subtemas. El amplio periodo histórico que se estudia en este libro abarca desde cuarenta mil años antes de Cristo, hasta el siglo XX, es una visión de períodos y sucesos importantes que ha tenido nuestro país como son: la prehistoria, el México antiguo, descubrimiento y conquista, el México virreinal, la Independencia, la Revolución Mexicana, etc.

Además en cada lección aparecen mapas e ilustraciones que apoyan el lenguaje escrito, también incluye una línea del tiempo en la parte inferior de las páginas, que forman una unidad por si misma y debe ser leída de manera independiente, cabe mencionar que el análisis no abarca esta línea del tiempo, a lo largo del libro también se encuentran varios recuadros que explican algunos pasajes más importantes de la historia o son un apoyo para que se entienda mejor el texto, aparecen fotografías de personajes que a veces ameritan ser tratados con mayor detenimiento, por ejemplo Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Porfirio Díaz, José Vasconcelos, etc.

Hay además actividades que están relacionadas con el texto, ilustraciones, mapas, línea del tiempo y recuadros para que los alumnos y alumnas las resuelvan con ayuda del profesor o profesora, en forma individual o por equipo, como un dato extra este libro y los demás de nivel primaria fueron renovados en 1993 por la Secretaría de Educación Pública

El análisis del libro tiene como finalidad detectar si existen estereotipos y sesgos sexistas y sí además hay participación y presencia de las mujeres en la historia de nuestra país.

Los libros como transmisores de cultura emplean dos tipos de lenguaje, el lenguaje escrito y el icónico, ambos códigos conforman la base del análisis del libro, este análisis se realizará a través del contenido cualitativo y cuantitativo.

Las categorías de análisis en el nivel icónico son:

1.- Frecuencia de aparición de mujeres y hombres en las ilustraciones

Este criterio hace referencia tanto al número de personas que aparecen, como al sexo al que pertenecen, por ejemplo en un dibujo pueden aparecer tres personas y de estas tres, dos de ellas ser hombres y una mujer.

a) Número total de hombres y mujeres que aparecen en las ilustraciones (menos las figuras que no se pueden contar en los colectivos, o de las cuales no se distingue su sexo.)

b) Individual o de grupos definidos (que se pueden contar los personajes en la lámina)

Se especifican las frecuencias de figuras de hombre y mujeres a nivel individual o de grupo y a nivel colectivo.

b1) Individual de mujer

b2) Individual de hombre

b3) Grupo(s) de hombres

b4) Grupo(s) de mujeres

b5) Grupo(s) mixtos, es decir de hombres y mujeres

c) Se indica el número de ilustraciones en que aparecen colectivo(s) o grupos(s)

amplio(s), cuyos personajes no pueden ser contados con facilidad. Esto significa

que no se presentan frecuencias de personajes sino de ilustraciones colectivas, en las siguientes modalidades:

C1) colectivo de mujeres

C2) colectivo de hombres

C3) colectivo mixto (hombres y mujeres)

2.- Tipo de actividades

Se clasificaron las actividades en primarias que son las que se obtienen directamente de los recursos naturales que nos brinda la naturaleza como: extraer minerales, cultivar maíz, criar vacas, pescar o cortar árboles para utilizar la madera son ejemplos de las actividades primarias.

Las actividades secundarias, son aquellas que transforman las materias primas en productos elaborados para poder ser utilizados por las personas, por ejemplo el petróleo es la materia prima con la que se elabora gasolina y plásticos, la madera es la materia prima para fabricar muebles, lápices y otros productos, muchas de estas actividades se llevan a cabo en la industria, por ejemplo la fabricación de zapatos.

Finalmente existen las actividades terciarias con ellas no se obtienen productos. Lo que nos proporcionan son servicios como transportes, comercio, la atención a la salud, la educación, el turismo.

Las actividades profesionales son aquellas donde el individuo asiste a un sistema escolarizado para poder obtener un título y termina alguna profesión, por ejemplo medicina, arquitectura, ingeniería, etc.

Las actividades de oficios son aquellas donde el individuo aprende un oficio por medio de la observación o la enseñanza de otra persona, por ejemplo panadero, carpintero, agricultor, etc.

Las actividades políticas son aquellas relacionadas con la administración pública y los partidos políticos.

Las actividades militares son las relacionadas con la milicia, así como las religiosas con alguna religión y las recreativas con la convivencia con familiares y amigos (as).

Así, la clasificación de actividades quedó como sigue:

- a) trabajo remunerado o no remunerado
- b) tipo de actividad
 - b 1) doméstica
 - b2) laboral (actividades primarias como cacería, agricultura, minería, canteros , etc.).
 - b3) políticas.
 - b4) militares
 - b5) artísticas
 - b6) culturales
 - b7) recreativas

CÓDIGO LINGÜÍSTICO.

El otro código a analizar en el libro es el lingüístico, este código tiene una gran importancia, porque una de las características que diferencia a la especie humana de los animales, es precisamente la comunicación que tenemos tanto escrita como oral, y el lenguaje es una capacidad innata que todos los humanos la tenemos, para poder expresar sentimientos, emociones tristezas, alegrías, ideas, etc. Y ello nos permite relacionarnos con la gente de nuestro entorno.

Es por ello que al analizar el lenguaje del libro se pretende identificar si las mujeres tienen participación y son nombradas en los episodios de la historia de nuestro país.

Las categorías de análisis de este código se engloban en una visión androcéntrica.

El Androcentrismo.

El androcentrismo implica sesgos sexistas, y consiste en ver al mundo desde una perspectiva masculina, trátase de la ciencia, la escuela, la historia, etc. En el caso de la historia las mujeres son consideradas como objeto pasivo,

El androcentrismo se ha analizado en los conocimientos transmitidos en la enseñanza, en el lenguaje y los materiales escolares, de este análisis se evidencian dos importantes cuestiones, la primera es casi la inexistencia absoluta de referencias a las aportaciones de las mujeres a la cultura y la segunda la falta de atención a los aspectos culturales que puedan ser especialmente interesantes para las mujeres (Espín, et al., 1996).

Como podemos ver el análisis del lenguaje puede ser un punto de partida para observar que los libros de texto tienen una visión orientada solamente hacia los hombres y para los hombres.

Este sesgo hace referencia a la visión del mundo con perspectiva masculina, el masculino genérico implica que los términos específicos de un género se usan como propósitos generalizadores.

Las categorías de análisis de este código son.

1.- Masculino genérico en el nombre (por ejemplo “los” padres, en referencia a padre y madre).

a).- Determinantes (“los” jóvenes, abarcando “las y los”)

b).- Adjetivos (jóvenes “atentos” por jóvenes “atentas y atentos”).

c).- Verbos (¡Oídmelos!- dirigido a un grupo de mujeres).

d).- oficios, cargos y profesiones (“abogados, presidentes, agricultores, directores, militares, etc.” En lugar de “abogadas y abogados”).

2.- Nombres propios que aparecen en el lenguaje escrito y las veces que se nombran (por lección) y se hizo en todo el libro.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS Y RESULTADOS

El análisis se realizó de acuerdo con la metodología propuesta, de manera que en primer lugar se presentan los resultados del contenido icónico, que incluye tanto la presencia de hombres y mujeres en las ilustraciones, como el tipo de actividades que aparecen realizando.

En una segunda parte, el análisis del contenido de tipo lingüístico abarca el uso del masculino genérico como un indicador del androcentrismo en el lenguaje, y la aparición de nombres propios de hombres y mujeres.

La forma de presentación de los datos son tablas, donde aparecen primero los datos generales y a continuación el desglose de los mismos.

A excepción del análisis lingüístico del uso del masculino genérico, que consistió en una revisión aleatoria de una muestra del libro, seleccionando 1 de cada seis páginas, el resto de los análisis corresponden a todas las lecciones del libro.

1. CONTENIDO ICÓNICO

Se analizan en términos amplios dos niveles: el número de personajes femeninos y masculinos que aparecen en las distintas ilustraciones, y el número de láminas o ilustraciones, ya sea que muestren personajes individuales o colectivos.

a) Frecuencia de aparición de personajes hombres y mujeres.

Se contaron los personajes femeninos y masculinos que aparecen en las ilustraciones de todo el libro, ya sean individuales o de personajes que están definidos y que aparecen en grupos.

Para este análisis se incluyeron las ilustraciones denominadas colectivas (que no se contabilizan fácilmente los personajes; ver capítulo anterior), en las cuales aparecen personajes poco definidos o ambiguos, ya sea en cuanto al número o al sexo de las personas, sin embargo se hace un análisis específico para este tipo de ilustraciones.

En términos cuantitativos podemos resumir el análisis de frecuencias de personajes que aparecen en las ilustraciones, en la siguiente tabla.

Tabla 1. Número de personajes femeninos y masculinos en las ilustraciones en el libro de historia cuarto grado de primaria.

	Ilustraciones individuales	Ilustraciones en grupos definidos	Subtotal	COLECTIVOS
Mujere(s)	5	28	33	0
Hombre(s)	48	198	246	27
Mixtas	----	----	----	17

a1) Total de hombres y mujeres que aparecen en las ilustraciones

Se encontraron en las ilustraciones individuales y de grupos definidos 246 hombres y 33 mujeres, que significa un 88.2% de hombres, frente a 11.8% de mujeres. Estos datos tan extremos, hacen muy notorio el sexismo en el libro de Historia analizado, el enfoque predominante de hacer y presentar la historia gira en torno a los “héroes” y a las actividades políticas y bélicas y estas actividades están relacionadas con los roles que supuestamente se le asigna a hombres y mujeres y, por lo tanto, en las actividades que se relacionan con la historia se destacan casi exclusivamente a varones.

Podemos afirmar de manera general que a pesar de que los libros de texto, nivel primaria fueron reformados en 1993, no ha habido cambios en materia de género, al menos en historia. La historia es tratada de forma androcéntrica, donde la participación de las mujeres en la historia, de México en este caso, no es reconocida.

a2) Personajes que aparecen individuales y en grupos definidos

Los datos anteriores pueden desglosarse en ilustraciones individuales y de grupos definidos **Ilustraciones Individuales: 5 de mujeres y 48 de hombres, esto es 9.4% y 90.6%.**

Las 5 ilustraciones individuales de mujeres son: Sor Juana Inés de la Cruz , Josefa Ortiz de Domínguez, Emperatriz Carlota, una mujer en una pintura tipo retrato y una mujer representando la Constitución.

De las 48 ilustraciones individuales de varones, 40 son personajes ilustres (algunos aparecen varias veces) y 8 son personajes que representan diferentes situaciones, sin un nombre propio.

De las ilustraciones de grupos definidos tenemos:

Personajes varones: 198 (87.6%)

Personajes de mujeres: 28 (12.4%)

a 3) Frecuencia de láminas de colectivos de hombres, de mujeres y mixtos.

Por otra parte, en cuanto a los tipos de ilustraciones de colectivos, es decir de grupos cuyos personajes no se pueden contabilizar, se encontraron las siguientes frecuencias:

Colectivo de mujeres: 0 ilustraciones = 0%

Colectivo de hombres: 27 ilustraciones = 61.4%

Colectivo mixto: 17 ilustraciones = 38.6%

Del total de ilustraciones denominadas “colectivas”, no se presentó una sola de mujeres.

Predominaron nuevamente las ilustraciones donde aparecen figuras de varones y un buen número de colectivos mixtos (casi 40%).

a 4) Número total de láminas o ilustraciones con personajes femeninos y/o masculinos.

Tabla 2. Número total de láminas (personajes femeninos, masculinos o de ambos tipos) en el libro de texto de historia de cuarto grado de primaria.

	Ilustraciones Individuales	Ilustraciones de grupos definidos	Ilustraciones de colectivos no definidos	Total de Ilustraciones
MUJERES	5	1	0	6 = 4.4%
HOMBRES	48	26	27	101 = 73.7%
MIXTO	---	13	17	30 = 21.9%
TOTAL	53	40	44	137 = 100%

El androcentrismo es muy fuerte en la presentación de colectivos, no aparece ninguno de mujeres. En las ilustraciones mixtas, aparentemente se da en menor medida que en las ilustraciones individuales y de grupos definidos. Sin embargo, los siguientes análisis permitirán establecer otro tipo de contenidos tales como actividades y roles sociales

Observando por ilustración y no por número de personajes, aparece una o mas mujeres en el 25% de la ilustraciones, y los varones lo hacen en el 95.6% de las mismas. Es de destacar que las ilustraciones exclusivas de mujeres alcanzan el 4.4%.

Estos datos reafirman la idea de que las mujeres no tienen papeles protagónicos y ni siquiera una presencia en los acontecimientos históricos, desde la perspectiva de los libros

de texto. Estos libros se basan en un enfoque de la historia de héroes, actividad militar y decisiones de elite, más que en la vida cotidiana y el papel de los distintos grupos sociales.

b) Tipo de actividades

Para el análisis de este tipo de actividades se llevó a cabo con la organización de las actividades en una tabla en actividades primarias, secundarias, terciarias, profesionales, políticas, militares, artísticas, recreativas y religiosas.

Las actividades primarias las ubicamos en: agricultura, cacería, trabajos artesanales y minería. Las actividades secundarias en la manufactura y las terciarias en el comercio, transporte y servicios públicos.

Las relacionadas a las profesiones tenemos, la arqueología, navegación, sacerdocio, leyes, etc. Las actividades políticas están relacionadas con todas las actividades de campañas políticas, manifestaciones, condecoraciones políticas, virreinos, gobernaciones, presidencias, etc.

Las militares son las relacionadas con batallas, revoluciones, combates, etc. las artísticas y recreativas se refieren a la cultura y la convivencia, y por último las relacionadas con la religión que son las procesiones y la evangelización.

En términos cuantitativos podemos resumir el análisis de las actividades encontradas en las ilustraciones o imágenes, en la siguiente tabla.

Tabla 3. Tipo de actividades que realizan hombres y mujeres en el libro de texto de cuarto grado de nivel primaria.

ACTIVIDADES	TOTAL	%
PRIMARIAS	13	11.1%
SECUNDARIAS	1	0.8%
TERCIARIAS	10	8.5%
POLÍTICAS	33	28.2%
MILITARES	32	27.3%
ARTÍSTICAS	5	4.2%
RECREATIVAS	6	5.1%
RELIGIOSAS	3	2.5%
TOTALES	117	117 = 100%

De estos resultados se encontró que en las actividades primarias solamente una de las 13 que se encontraron la realizan mujeres, que es la artesanía, y la única que se encontró en secundarias también es realizada por mujeres.

De las actividades que mayor porcentaje tuvieron fueron las políticas con un 28.2% y las militares con un 27.3% todas ellas realizadas por hombres, cabe mencionar que de estas actividades que realizan los hombres consisten en batallas o combates, luchas, campañas políticas, condecoraciones, desfiles, etc. Están relacionadas con los roles políticos, familiares y sociales que supuestamente le asignan a los hombres características tales como agresividad, competitividad, independencia, tomar riesgos, valentía, autoridad, ambición, creatividad, protección, inteligencia, dinamismo, autocontrol.

Las actividades recreativas, artísticas y religiosas aparecen en un porcentaje muy bajo, de las cuales solamente en las artísticas tenemos a dos actrices María Félix y Dolores de Río, y en las culturales solamente se nombra a Sor Juana Inés de la Cruz.

Como se podrá observar, casi el total de todas las actividades encontradas en las ilustraciones son realizadas por hombres, de ello podemos concluir que la historia se ha escrito por hombres y que solamente ellos tienen una participación casi exclusiva en los libros de historia, pero hay que mencionar que la historia está muy relacionada con los roles que la sociedad asigna tanto a hombre y mujeres y por lo tanto el tipo de actividades que se destacan son consideradas exclusivas de los hombres.

2 . CONTENIDO LINGÜÍSTICO.

El análisis de este código, a excepción de los nombres propios, se hizo a través de una selección aleatoria de las páginas del libro; se tomaron una de cada seis páginas y se registraron los resultados en una tabla que ubica la página, el párrafo, línea, etc.

El sesgo que se encontró en la mayoría de las páginas analizadas, fue que en el nombre y en las profesiones sólo se menciona a los hombres y que supuestamente las mujeres están incluidas.

En el apartado de los oficios, cargos y profesiones solamente aparecen dos mujeres una que es escritora Sor Juana Inés de Cruz y la otra Manuela Medina que es una capitana de un ejército de Morelos, los demás oficios y profesiones como sacerdotes , militares, astrónomos, pintores, etc. los realizan los hombres.

Como se podrá observar el lenguaje es totalmente androcéntrico y también en el código lingüístico como en el icónico solamente hay participación de los hombres. A continuación se presenta una tabla con los resultados obtenidos en forma general.

Tabla 4 Localización del sesgo en el lenguaje en la muestra analizada del Libro de Historia Cuarto grado.

SESGO	ANDROCÉNTRICO	%	LENGUAJE INCLUYENTE
NOMBRE	56	56%	-
DETERMINANTES	13	13%	-
ADJETIVOS	2	2%	-
VERBOS	-	-	-
OFICIOS, CARGOS Y PROFESIONES	23	23%	-
INCLUYENTE MASCULINO Y FEMENINO	6	6%	-
TOTALES	100	100	-

Después de observar la tabla 4, podemos concluir que el lenguaje que aparece en la muestra analizada del libro es 100% androcéntrico y que a través de él se transmite el sexismo.

Ejemplos de los nombres como sujeto son: “la mayoría de los mexicanos”, “los dioses”, “unos amigos”.

Nombres Propios

Con base en el análisis de todo el libro se encontró que

Tabla 5. Nombres propios de mujeres y hombres.

	Nombres Propios	%
Mujeres	12	5.4%
Hombres	206	94.5%

De los personajes ilustres, los de mayor frecuencia de aparición son: Cristóbal Colón (26 veces), Hernán Cortés (32), Benito Juárez (40), Porfirio Díaz (38), Miguel Hidalgo (30), Vicente Guerrero (26), José Ma. Morelos (26), Emiliano Zapata (21) , Francisco Villa (34) y Victoriano Huerta (24).

CONCLUSIONES

Terminamos este trabajo con la observación de que el libro de historia de cuarto grado nivel primaria, analizado en dos niveles que son el código icónico y el código lingüístico, muestra ampliamente que el sexismo ha continuado presente en este tipo de materiales, lo cual parece ser una característica de los libros de historia de los distintos grados de educación primaria. Esta situación es delicada si tenemos presente que es un libro que cada año lectivo le llega a millones y millones de niñas y niños.

El objetivo de este análisis fue determinar si existía o no sexismo en el libro mencionado, puesto los libros de texto constituyen uno de los medios, y tal vez el más importante, por el cual se transmiten y reproducen estereotipos y roles sexistas, además se pudo comprobar ampliamente que las mujeres están definitivamente y casi totalmente excluidas y omitidas de la historia, y que a través de esta omisión y exclusión de las mujeres las niñas que leen estos libros tienen la idea de que solamente los hombres tienen derecho a participar en la historia y de adoptar ciertos roles que son considerados como masculinos y entonces provocan que las niñas no tengan interés ni expectativas en esta área, es decir como historiadoras, al igual que se pueden sentir lejanas de la participación en cargos políticos.

Si queremos como docentes erradicar el sexismo de estos manuales escolares y dar una educación más igualitaria tenemos que cambiar nuestra manera de pensar con respecto a las relaciones de hombres y mujeres y no conformarnos con la modificación de los libros de texto o poner mayor atención en sus ilustraciones y lenguaje, es necesario eliminar de nuestros comportamientos y actitudes los estereotipos sexistas, pero esto no es suficiente

para resolver el problema del sexismo en la escuela, sino se pone también mayor atención a los demás materiales educativos utilizados a diario en la aulas, y sí también el profesorado no toma conciencia de que su comportamiento hacia sus alumnos y alumnas es preferencial hacia uno de los sexos, y se además no se cambia la estructura de la escuela que da esperanzas y oportunidades distintas a niñas y niños, no será posible erradicar el sexismo y entonces continuaremos con una vida de desigualdades entre hombres y mujeres.

Sabemos de antemano que erradicar el sexismo de los libros no es una tarea fácil ni rápida, pero con nuestra participación más consciente de la situación que estamos viviendo con respecto al género y la orientación adecuada que se les da a las muchachas en el plano escolar y profesional de la forma más amplia, fomentará la elección con pleno conocimiento de causa, tanto en sus estudios como en oficios o profesiones futuras. La escuela, y en particular los materiales didácticos pueden influir notablemente en ese cambio benéfico para las alumnas pero también para los alumnos. En el caso de ellos, esta perspectiva amplia puede darles la oportunidad, entre otras cuestiones, de expresar sus sentimientos. Es posible que tengamos en un futuro no muy lejano, un mundo más equitativo y justo para todos los seres humanos que habitamos este planeta llamado tierra.

Por último, para favorecer una presencia de las mujeres en los libros de historial, conviene enfocar la historia incluyendo a distintos grupos sociales, y no solo a figuras de autoridad y poder político y económico. El personal docente también puede jugar un importante papel en la transformación, al cuestionar estos contenidos y enriquecer la historia considerando a las mujeres y otros grupos sociales minoritarios desde el punto de vista de las relaciones de poder.

BIBLIOGRAFÍA.

André, M. (1987), *Fuera moldes. Hacia la superación del sexismo en los libros infantiles y escolares*. Barcelona, La Sal.

Blanco, N. (2000). Mujeres y hombres para el siglo XXI: El sexismo en los libros de texto. En M.A. Santos (Coord.) *El harén pedagógico*. Graó, 119-147.

Espín, V. J., Rodríguez, L. y Donoso, T., Dorio, I., Figueroa, P., Morer, M., Rodríguez, M. y Sandi, P. (1996). *Análisis de recursos educativos desde la perspectiva no sexista*. Barcelona, Alertes.

Fernández, A. Ma. (1994). *La mujer de la Ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires, Paidós.

Fernández, A. (2001). La enseñanza en la configuración de modelos de género. En: A. Fernández (coord.), Juliano, Ma. D., López, m. y Martínez, N., *Las mujeres en la enseñanza de las ciencias sociales*. Madrid, Síntesis, 15-43.

García, M., Zaldivar, M., Troiano, H. y Subirats, M. (coordinadora), (1993). *El sexismo en los libros de texto. Análisis y propuesta de un sistema de indicadores*. Bellaterra, Ministerio de Asuntos Sociales/ Instituto de la Mujer.

González, A., Lomas, C., Agirre, A., Alario, C., Brullet, C., Carranza, M. E., Gago, F., Solsona, N., Subirats, M., Tomé, A., Torres, L., Tusón, A., y Vega, C. (2002). *Mujer y educación. Educar para la igualdad, educar para la diferencia*. Barcelona, Graó de IRIF, S. L. L.

Hays, S. (1998). *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Barcelona, Paidós.

Kaufman, M. (1997). Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En T. Valdés y J. Olavarría (eds.): *Masculinidad/es: Poder y crisis*. Santiago: Isis/FLACSO-Chile.

Olivares, C. (1997). *Glosario de términos de crítica literaria feminista*. México, Colegio de México.

Pérez, M. T. (2000). *Análisis de los libros de texto gratuitos de educación primaria*. México, UNICEF-SEP.

Safilios- Rothschild, C. (1987). Las diferencias según el sexo en la socialización y la educación infantil y sus consecuencias en la elección de los estudios y sus resultados. En O.C.D.E.: *La educación de lo femenino: estudio internacional sobre desigualdades entre muchachas y muchachos en la educación*. Barcelona, Aliorna Teoría y Práctica, 43-80.

Salles, V. y Huirán, R. (1997). Mitos y creencias sobre la vida familiar. En: L. Solís (coord.), *La familia en la Ciudad de México: presente, pasado y devenir*. México, ACPEINCA/ Depto. Del Distrito Federal/ Miguel Ángel Porrúa, pp. 61-101

Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En: M. Lamas (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG-UNAM.

S.E.P. (2002). *Libro de texto gratuito nivel primaria 4º historia*. México, Secretaría de Educación Básica y Normal Dirección General de Materiales y Métodos Educativos.

Torres, J. (1998). *El currículum oculto*. Madrid, Morata.